

VARGAS VELÁSQUEZ, ALEJO (2021): LA POLÍTICA DE PAZ, SEGURIDAD Y DEFENSA DEL ESTADO COLOMBIANO POSTERIOR A LA EXPEDICIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE 1991. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Luis Armando Mojica Castro¹. Universidad de Los Andes

Recibido: 8-5-2022

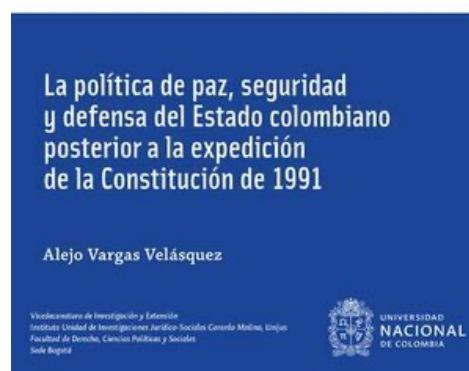
Aceptado: 12-6-2022

RESEÑA

Para muchos de quienes pertenecemos a la academia, lograr una vinculación de nuestras ideas con la vida real, como verdad nacional, es definitivamente paradójico. Especialmente para lo planteado por el profesor: Alejo Vargas, autor del libro *La política de paz, seguridad y defensa del estado colombiano posterior a la expedición de la construcción de 1991*.

La razón básicamente es que se ha dedicado a observar, analizar y estudiar el conflicto armado en Colombia, desde las estructuraciones ideológicas de orden académico, dentro de entornos circunstancialmente pragmáticos, los cuales son necesarios de debatir, entender y analizar en sus condiciones políticas particulares más allá del fundamento puramente teórico, intentando una muy profunda comprensión de los actores y sus especiales circunstancias en lo político, social y económico.

Según sus principales fuentes bibliográficas, Alejo Vargas Velásquez es un profesor, investigador estudioso, formado como Trabajador social en la Universidad Industrial de Santander, titulado de maestría en Política social de la universidad Externado de Colombia y titulado doctor en Ciencia Política



¹ E-mail: Luismojica@uniandes.edu.co

en Lovaina. En su vida profesional, se ha dedicado a tratar de determinar la fuente de la violencia en Colombia y los factores necesarios que contribuyan a la construcción de la paz en el país. Su experiencia como investigador y docente le permite conocer de manera vivencial el entorno nacional y la influencia internacional, para llevar a cabo la construcción reflexiva de textos como el presente.

Este libro, es un esfuerzo pedagógico por entender el proceso de las políticas relacionadas con la paz, comienza con un reconocimiento ecuánime a quienes, como el autor, han dedicado desde la academia esfuerzos investigativos para la construcción de la paz en Colombia: Algunas veces institucionalizados desde los gobiernos, otras desde la oposición; especialmente para esta ocasión, con la perspectiva crítica que imprime la universidad nacional.

Y a partir de allí, hace una recopilación muy importante, incluyendo como marco de referencia del análisis crítico de las políticas públicas relacionadas con la paz; justificado esto, no sólo por la calidad que debe alcanzarse incluyendo el contexto, sino que es un elemento clave en el presente libro, pues incluye como parte del proceso todos los lineamientos posteriores a la Constitución de 1991, tomando en cuenta no solo los factores incidentes en dichas políticas, sino también elementos de legitimidad y negociación de las mismas.

Posteriormente, Vargas analiza la importancia que sobre el conflicto armado tienen algunos elementos políticos internos como el frente nacional o las decisiones de políticas de contrainsurgencia; pero también de contexto internacional, siempre a nivel institucional. Incluye dentro de sus análisis diferentes actores, como los pertenecientes a las Fuerzas militares, sus conceptos y declaraciones al ser parte fundamental de la política contrainsurgente y a los factores que permiten lo que el autor llama las condiciones de coexistencia de la guerra y la paz.

Aparece entonces un elemento adicional en el devenir histórico del libro: En los 90, se da un cambio muy importante en el conflicto armado; no es solo la inclusión de los agentes relacionados con el narcotráfico sino el desplazamiento de los grupos armados de lo rural a los centros urbanos, al mismo tiempo que los grupos paramilitares buscan ganar legitimidad dentro de los grupos de las diferentes regiones. Y es una buena justificación para tratar de entender el inicio de buena parte de procesos, desde los años 60, el gobierno de Belisario Betancur y de allí las políticas públicas diseñadas por Barco y Gaviria (cuarto capítulo), eje de las políticas posteriores a los 90. También aparecen, según él, como fallidas las políticas de Ernesto Samper, Andrés Pastrana y Álvaro Uribe (quinto capítulo).

Una conclusión importante es que:

La dinámica del conflicto armado ha cambiado sustancialmente a favor del Estado y sus fuerzas armadas, que han mostrado mayor eficacia en golpear a las organizaciones

armadas ilegales. No hay duda que la reforma militar de los gobiernos Pastrana y Uribe potenciaron a las fuerzas armadas y de policía, lo que conllevó la utilización cada vez mayor y mejor de elementos de inteligencia – técnica y humana–, movilidad y capacidad de combate de las tropas, el uso cada vez más eficaz de la aviación y un apoyo de la sociedad en aumento y esto evidentemente cambió la dinámica de la confrontación armada a tal punto que llevo a descartar la hipótesis de triunfo de las fuerzas alzadas en armas contra el Estado. (Vargas 2021, pág. 250)

Y es en este contexto donde llega el presidente Juan Manuel Santos y se proponen unos nuevos rasgos internacionales, así como un nuevo contexto nacional; en este momento, se describe el acuerdo de la Habana como una hoja de ruta que puede llevar a la conciliación de la desmovilización del grupo guerrillero conocido como las FARC. Durante esta descripción hay numerosa información desconocida acerca del proceso de negociación del acuerdo final y que incluía numerosos agentes nacionales, actores incluidos por ejemplo las Fuerzas Militares que tuvieron su participación en la elaboración del acuerdo.

Y llegó el plebiscito, que para el profesor Vargas fue una decisión errada, asumiendo un posible sesgo valorativo y cuestionable:

El plebiscito del 2 de octubre dejó a los colombianos con una gran incertidumbre, pero igualmente frente a una realidad que por momentos parecía que no queríamos ver: una sociedad dividida, casi en partes iguales, entre los que votaron a favor del Acuerdo entre gobierno y FARC-EP, por un lado, y su cuestionamiento y/o rechazo, por el otro. Es decir, tenemos una gran grieta social acerca de cómo terminar el conflicto armado con esta guerrilla. Pero al mismo tiempo esto refleja dos visiones de sociedad, una probablemente más moderna y de pensamiento liberal y otra más tradicional y conservadora. Sin embargo, como el No triunfó por un estrecho margen, inferior al 0.5 %, eso significa que ninguna de las dos partes tiene mandato para imponerle su punto de vista a la otra y por el contrario lo que se esperaría es que hicieran un esfuerzo para construir puntos de convergencia, porque los del Si, a su vez, reflejaron un sector de la opinión que apoyaba los Acuerdos como estaban. (Vargas 2021, pág. 303)

De igual forma plantea la llegada al poder el presidente Duque quien, que para él torpedea, de forma evidente, la implementación del acuerdo. Pues, desde inicios de su gobierno muestra objeciones al acuerdo y sus mecanismos, en un entorno caracterizado además por una pandemia y una crisis social profunda. Esto genera una nueva forma de violencia: los actores

son otros, organizados en nuevos grupos, pero con mecanismos similares: extorsiones y delitos al granel, amenazas y muerte.

Con estos elementos se cierra un momento histórico. Y un libro que puede guiar a la comprensión de elementos que lleven a Colombia como país a una paz duradera.